



KELLY JUANA

Paradas

La primera parada,
Una parada, si solo una.
Me siento y dirijo mi mirada a ningún lado;
Eran las calles,
los hombres semidesnudos en las puertas,
ancianos inválidos,
niños sucios,
madres y problemas,
huecos en las calles,
niñas y sus jardineras cortas,
un hombre en especial,
tarado, torpe y amoroso.

Otra parada,
la segunda parada,
se sube un don nadie
que no conocía,
intente observar
y me lo impidieron...
Quise locamente dirigir
mi mirada a las demás personas,
y eran otra vez
las mujeres flacas,
las gordas exhibicionistas,
La madre sola,
el hombre torpe nuevamente,
una cantina y unas putas,
detrás de las putas, hombres tontos...
La música era fuerte y vulgar.
Era popular, era tan sexual
que una pareja de niños se excitó.
El beso apasionado era soez,
la falda corta, no existía.
La carcajada de aquel hombre
me recordó su presencia.
Una ranchera lastimaba mis oídos,
un coro ignorante los sepultó
sin embargo, la risa de él me...
niñas descalzas,

ellos morbosos,
¿o soy yo, quién posee el morbo?
Colores, formas y nombres,
personas y perros,
ratas y ratas,
autos y zorras.
Quizá, estuve junto a un orate,
a un asesino,
sus manos sucias,
su rostro pálido,
sus ropas viejas,
su olor fuerte,
sus ojos claros,
su sonrisa onírica
y su presencia celestial.
pasé mucho tiempo junto a él.
Y una nueva, ahora tercera parada.
Se disponía a suceder.
Las 10:02p.m y una cerveza.
Los sorbos eran prolongados,
pronto quedó vacía mi copa.

